



PROFESORADO DE EDUCACION SECUNDARIA EN

HISTORIA

Teología IV

Tema: Eligiendo el Cristal.

Subtema: Aprender a Escuchar.

Profesora: Alicia Benítez.

Alumnos: Do Santo Leonardo, Lliej Pablo y Pérez

Mauro.

Cuarto Año.

Aprender a Escuchar

Al escuchar la Sexta Jornada de Comunicación "Eligiendo el Cristal": Escuchar con los oídos del corazón, en donde el Presbítero Jorge Benchaski y también al profesor y vicerrector del ISARM Javier Zago dan algunas palabras al respecto, nos sentimos desafiados. Esto es porque es verdaderamente difícil poder llegar a intentar, inclusive, escuchar con los oídos del corazón, esto es, hacernos un tiempo para escuchar al otro y hacerlo empáticamente, en donde podamos, como mínimo conmocionarnos con los problemas o inquietudes que tenga la otra persona que comparte conmigo su confesión, y si es posible darles una solución.

Es por ello, que creemos que es difícil ya que esto se logra tomando como hábito el de hacernos un tiempo para reflexionar, y hoy en día vivimos en un mundo postmoderno en donde las personas son influenciadas por la celeridad, por la estética, por el narcisismo, la individualidad y la fragmentación. Es por esto que creemos la urgente necesidad por la cual el Papa Francisco llama a escuchar con el corazón, porque según entendemos, ve, al igual que nosotros, cómo el mundo se va degenerando y las personas se van desviando del camino ideal, cuando en realidad necesitamos los unos de los otros para subsanar lo que nos perturba. Aunque, esto es una tarea muy ardua y difícil de realizar por el contexto en el que vivimos.

Creemos que es realmente importante el hecho de Escuchar, escuchar realmente al otro ¿qué quiere expresarnos?, escuchar y meditar en aquellas palabras. No escuchar para dar una respuesta, porque muchas veces, no hay una respuesta, y el solo hecho de responder, no es la solución. A veces la otra persona necesita una sonrisa, un apretón de manos, un abrazo; tantas veces la compañía es la mejor de las respuestas. El Señor llama al hombre a una alianza de amor para que pueda llegar a ser plenamente lo que es: imagen y semejanza de Dios en su capacidad de escuchar, de acoger, de dar espacio al otro; la escucha profunda, es una dimensión del amor. Porque no basta solo con escuchar, sino que hay que hacerlo bien, hacerlo de corazón.

El no comprender lo que el otro expresa, muchas veces parte de la necesidad de uno, de dar una opinión de lo que uno cree, sin tener en cuenta aquellos sentimientos escondidos detrás de las palabras. Como futuros historiadores, podemos ver que, a lo largo de la historia, muchas voces nunca fueron escuchadas y perecieron en el tiempo, hoy día esas voces salen a la luz, a través de otras personas, pero en su momento, nunca fue así. Es más, como futuros docentes, tenemos que poner en práctica el saber escuchar, porque en el aula hay voces, conocimiento, hay quienes quieren y tienen derecho de comunicar aquello que saben, aquello que creen. Escuchar y ser escuchado, forma parte de la vivencia, y a la vez, aporta al conocimiento, si sabemos escuchar, estamos aprendiendo lo que no sabemos y el otro sí; estamos construyendo en conjunto el conocimiento.